

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 5 DE SEPTIEMBRE DE 1915



NÚM. 69

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

NIÑOS, BEBED LAS **AGUAS DE MORATALIZ**

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed **MORATALIZ**

¿Deseáis tener apetito?
Bebed **MORATALIZ**

¿Sudáis y tenéis sed?
Bebed sin miedo **MORATALIZ**

¿Vais de excursión?
Llevad agua de **MORATALIZ**

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

LA MADRINA CUENTO

Este era un pobre hombre que tenía diez hijos y para mantenerlos se veía precisado á trabajar día y noche y eso sólo para darles un pedazo de pan. Cuando su mujer dió á luz el undécimo, que tenía trazas de comerse una tahona, el pobre hombre murmuró:

—¿Cómo voy á mantenerlo? Si encuentranse un padrino ó una madrina que le cuidaran estaría libre de preocupaciones.

Al salir á la calle en busca de padrino, pensó desde luego en Dios y dijo para sí:

—No quiero dirigirme á él, porque da todas las riquezas á unos y las miserias á otros, y ¡quién sabe si sería generoso para mi hijo!

El buen Dios, que leía en el pensamiento, le perdonó su locura porque sabía que el pobre hombre estaba muy amargado por su pobreza, sin acordarse de que los que sufren en la tierra serán compensados en el cielo.

Un poco más lejos se encontró nuestro hombre al diablo, el cual le dijo:

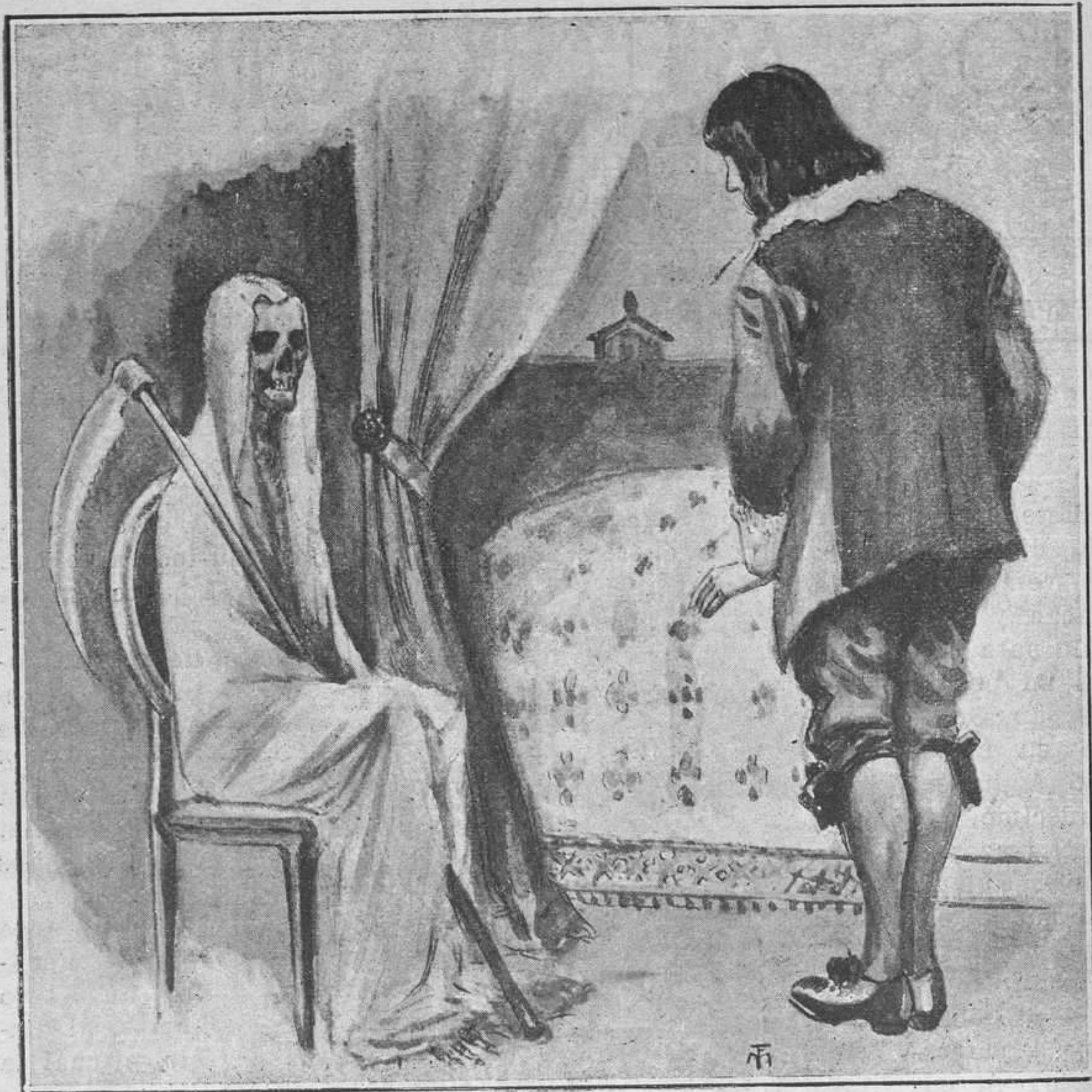
—Sé que buscas padrino para tu niño. ¿Quieres que yo lo sea? Le daré oro hasta que se harte y disfrutará de todos los placeres de la tierra.

—No—respondió el hombre,—te conozco y sé que llevas á los hombres á la condenación eterna.

Un poco más lejos se encontró á la



Encontró al diablo.



Quando se acercó al lecho vió á la muerte.

Muerte, la cual le dijo amablemente:

—Buen amigo, ¿no me querrías por madrina de tu hijo?

—Ya lo creo—contestó.—Tú eres justa y no distingues á los ricos de los pobres. Me convienes por comadre.

—Has hecho bien en aceptar—dijo la Muerte,—porque los que yo protejo se hacen ricos y célebres.

—Pues bien, el domingo es el bautizo—dijo el hombre, y se volvió á su casa.

Y, en efecto, el día convenido, la

Muerte fué madrina del muchacho.

Al cabo de algunos años volvió, y llevándose á su ahijado al lado de un bosque, le enseñó una planta y le dijo:

—¿Ves esta hierba?: pues es mi regalo de madrina; con ella podrás curar todas las enfermedades; hazte médico y tu fama recorrerá el mundo entero. Ganarás tanto oro, que no sabrás qué hacer de él; pero atiende lo siguiente: Si cuando te llamen al lado de un enfermo, me ves que estoy á sus pies, es que me pertenece y es-

toy dispuesta á llevármelo. En ese caso, guárdate de darle de esta medicina, y si no me obedeces ¡desgraciado de tí!

El muchacho creció, se hizo médico y al cabo de algunos meses fué el más célebre de todos. Le llamaban de todas partes y ganaba el dinero á espuertas.

—Es un hombre maravilloso—decían;—no tiene más que mirar á un enfermo por espacio de un segundo para saber si ha de vivir ó ha llegado su última hora.

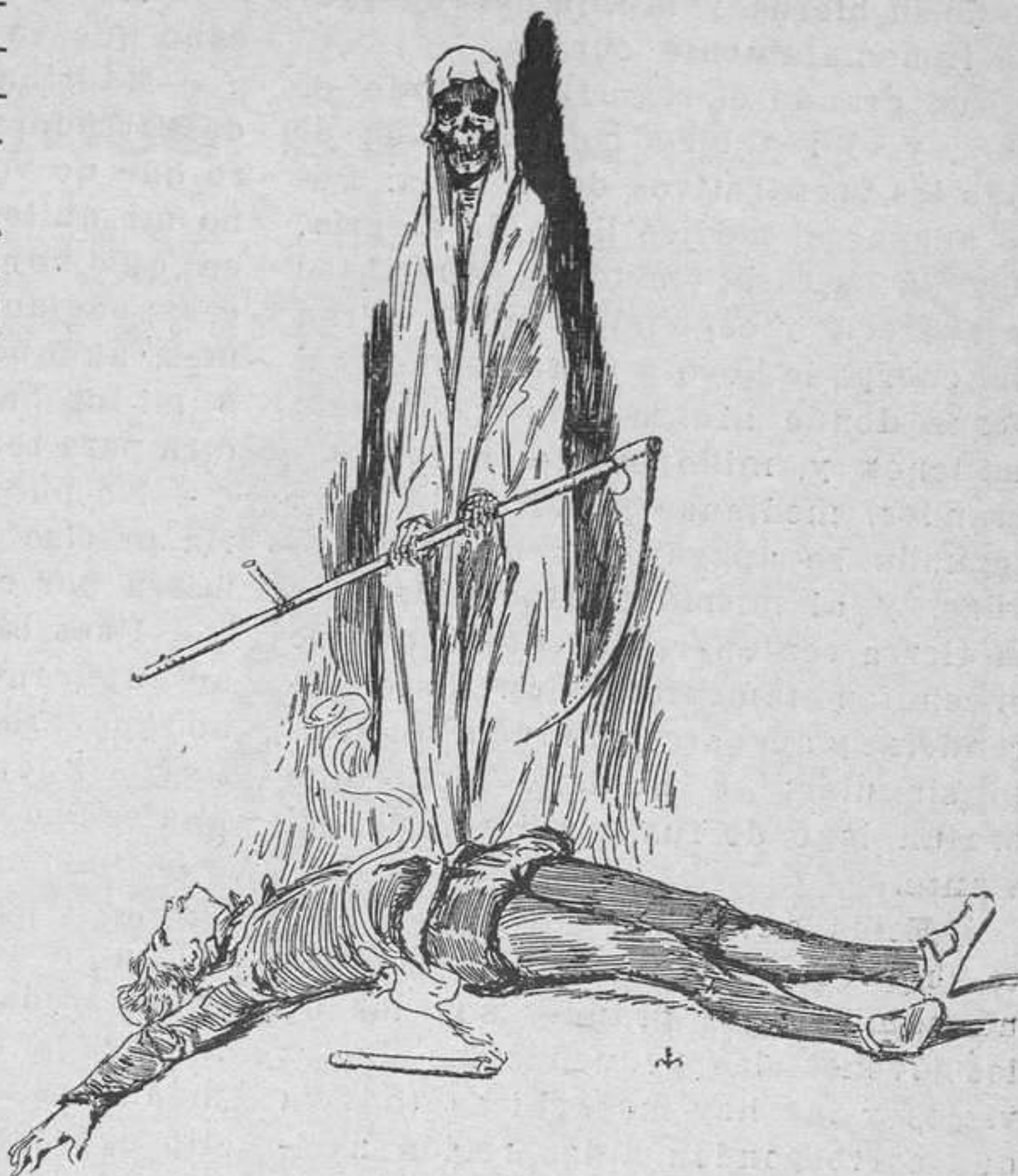
Su padre y sus hermanos se hicieron ricos con el dinero que él ganaba y aún le quedó para comprar palacios y vivir con un lujo desenfrenado.

Un día fué llamado al palacio real para curar á Su Majestad, que estaba gravemente enfermo. Cuando se acercó al lecho, vió á la Muerte que estaba á los pies del rey, lo cual le molestó mucho, porque tenía gran empeño en curar al monarca, que estaba ya desahuciado por todos los médicos.

—Voy á jugarle una mala pasada á mi madrina—se dijo;—puede que gruña un poco, pero ya se le olvidará.

Y cogiendo al enfermo por la mitad del cuerpo, lo volvió rápidamente poniéndole los pies junto á la almohada y la cabeza á los pies de la cama. Después le hizo tragar algunas gotas de zumo de la famosa hierba, y el rey se levantó en el acto completamente curado.

Su reputación entonces eclipsó á la de los mejores médicos del mundo; pero la Muerte vino á buscarle y en lugar de sonreírle como siempre, le



El médico cayó muerto.

miró con cara fosca y le dijo:

—Te has burlado de mí, y por esta vez te lo perdono porque eres mi ahijado; pero no vuelvas á hacerlo porque te pesará.

Algún tiempo después cayó peligrosamente enferma la hija única del rey, y su padre llamó al famoso médico prometiéndole que si curaba á la princesa, se casaría con ella y heredaría la corona.

Cuando el médico entró en la habitación de la enferma, vió á la Muerte al pie de la cama que le miraba con aire severo y amenazándole con el puño para recordarle lo prevenido. Pero la tentación era muy fuerte, y la idea de ser rey pudo más que su promesa, é hizo como la otra vez; cambió de postura á la princesa, la hizo tomar algunas gotas del extrac-

to de su hierba y la hija del rey quedó inmediatamente curada.

Fué grande el regocijo en todo el país, y el rey hizo comenzar en el acto los preparativos de la boda. Pero apenas el médico lleno de alegría, llegó á su casa, cuando la Muerte se le apareció y cogiéndole por la mitad del cuerpo le llevó á una inmensa caverna donde ardían sobre el suelo millones y millones de antorchas, grandes, medianas y chicas. A cada segundo se apagaban centenares de ellas, y al mismo tiempo salían de la tierra centenares de otras que se encendían ineditamente. Este encenderse y apagarse producía un efecto singular; se hubiera dicho que era un lago de fuego agitado por el viento.

—Estas antorchas—dijo la Muerte—representan cada una la vida de un hombre; las grandes son las de los jóvenes, las pequeñas las de los viejos y las hay más chicas todavía que corresponden á los recién nacidos.

—¿Y donde está la mía?—preguntó el médico.

—Allí—dijo la Muerte.—Es ese cabo que va á apagarse.

—Madrina mía—exclamó con voz desgarradora,—perdóname y te juro que no volveré á engañarte; pero no me quites la vida en el momento en que voy á casarme con la princesa; déjame ser rey un año, un mes, aunque no sea más que un día. Si mi luz ha de consumirse, enciende otra para remplazarla.

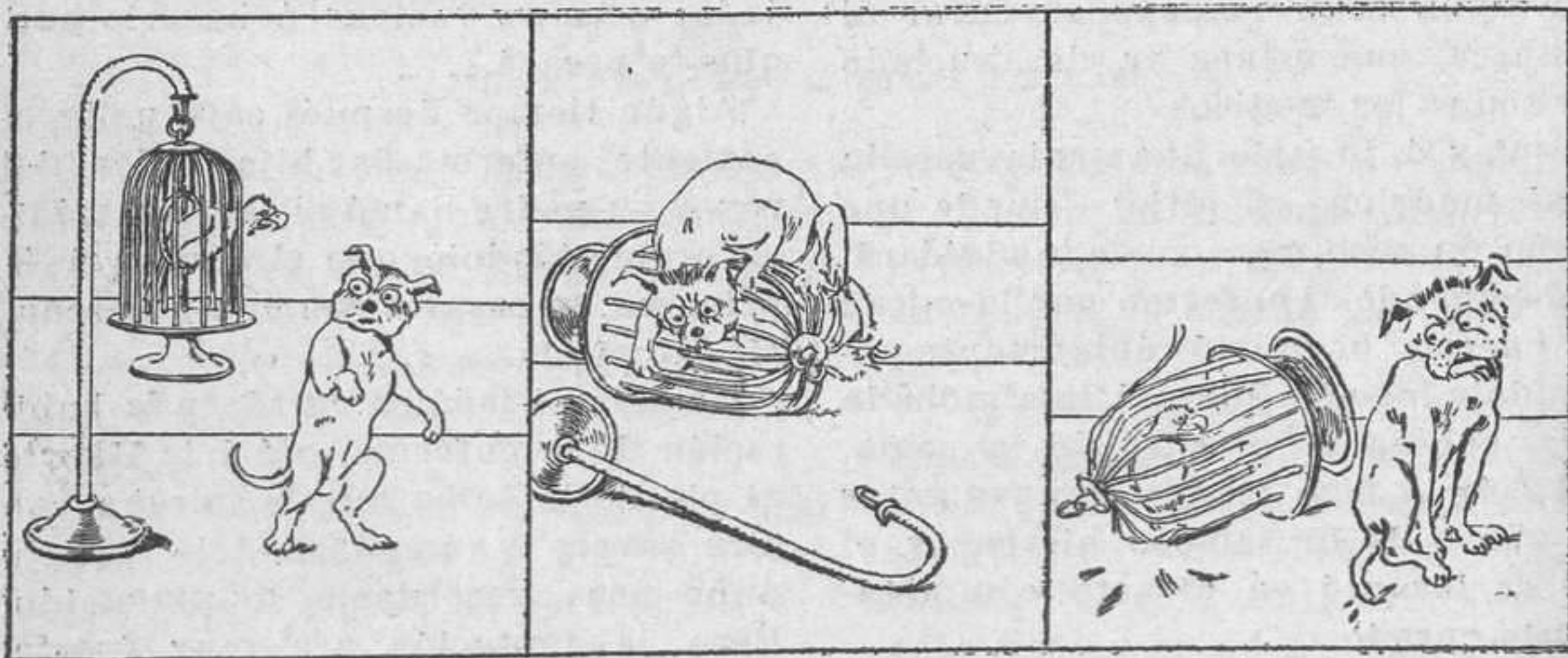
—No puedo—dijo la Muerte;—sería preciso que la antigua se consumiera por completo.

—Pues bien, madrina—dijo en tono suplicante el médico,—pon ese cabo que arde todavía sobre una antorcha nueva de manera que cuando una se apague, la otra se encienda.

—Bueno, voy á complacerte—dijo. Pero era una broma cruel.

Cuando la Muerte cogió el cabo de la antorcha para colocarle sobre una nueva, la dejó caer y se apagó. El médico cayó muerto y con él se perdió el secreto de la hierba que curaba todas las enfermedades. La Muerte, después se lo calló, porque así dejaría de abusarse del secreto.

LOS BELIGERANTES



Vencedores ó vencidos
cuando la fuerza razona
quedan los dos... complacidos.

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO ANTIGUO

El coloso de Rodas

Muchas veces habéis oído mencionar las siete maravillas del mundo. Eran estas siete: las pirámides de Egipto, los pensiles de Babilonia, el sepulcro de Mausoleo, el templo de Diana en Efeso, el Júpiter de Fidias, el faro de Alejandría y el coloso de Rodas. De todas estas maravillas nos iremos ocupando de vez en cuando. Hoy hablaremos del Coloso de Rodas.

En primer lugar debemos saber que Rodas es una isla situada en el Mar Mediterráneo junto á la costa del Asia Menor.

El coloso, el más extraordinario y más célebre de la antigüedad griega era una estatua de Apolo, esculpida por Carés de Llindo. A juzgar por las medidas antiguas que se consignan en las historias, la estatua medía cuarenta metros de altura y había pocos hombres que pudieran abrazar el dedo pulgar de sus manos, porque sus dedos eran más grandes



que la mayoría de las estatuas. Se habían empleado doce años en su construcción, era de bronce y parece que el ejecutor había puesto dentro de los pies enormes piedras á fin de

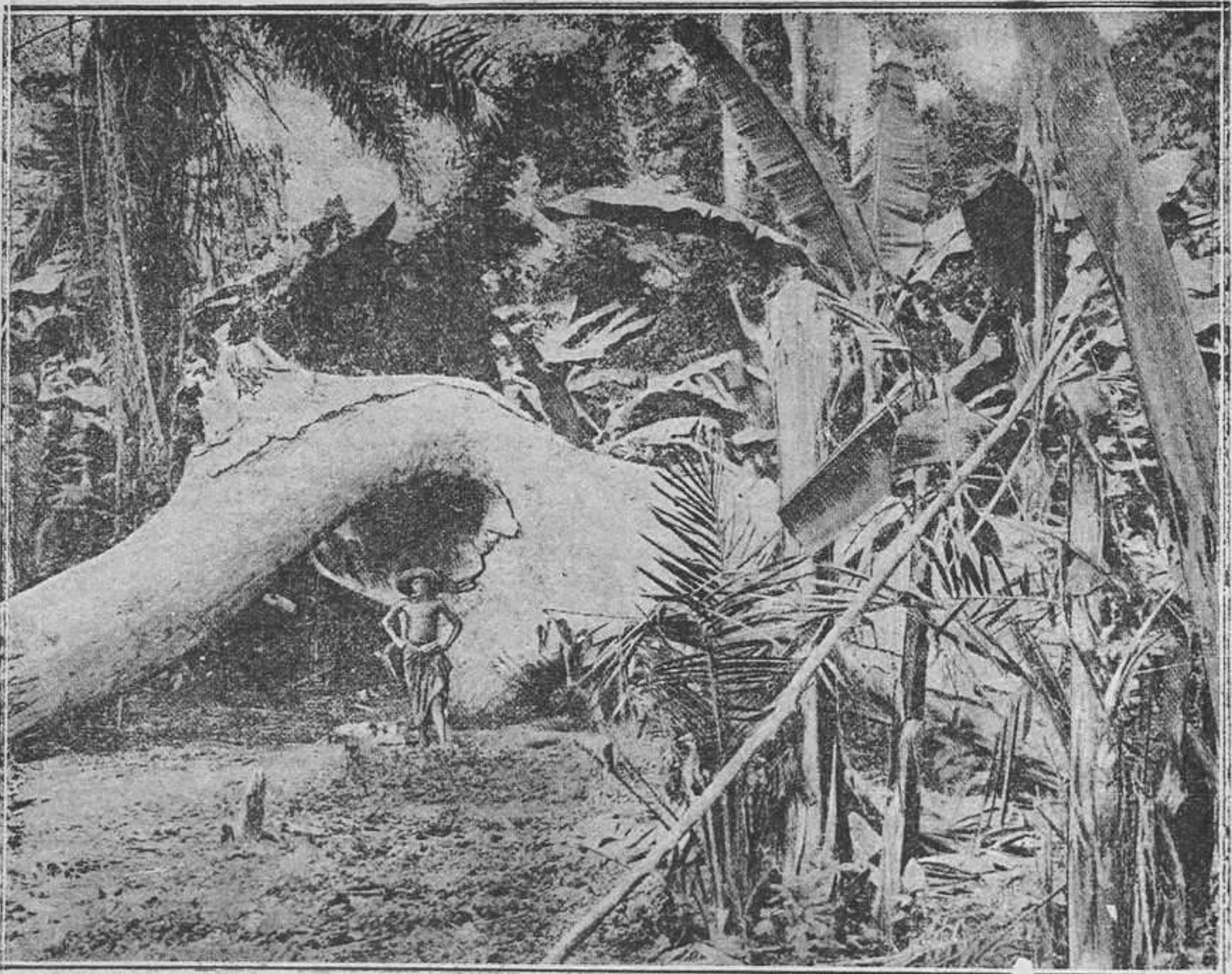
asegurar la estabilidad de la estatua. Créese que el Coloso de Rodas estaba colocado á la entrada del puerto de la ciudad, con un pie en cada borde del canal, de modo que los barcos pasaban á toda vela por debajo de sus piernas.

A los cincuenta y seis años de haber sido colocada la estatua, la de-

tribó un temblor de tierra y estuvo tendida cerca de nueve siglos hasta que los árabes la destruyeron el año 672 de nuestra era. Los historiadores bizantinos dicen que el califa Moavia hizo partir la estatua y vendió los pedazos á un judío, el cual necesitó 900 camellos para que los arrastrasen.

EL MUNDO PINTORESCO

UNA SELVA DE GUINEA



Sabido es que la Guinea es una región del litoral del Africa occidental cuya posesión se halla repartida entre diversas naciones, entre ellas la nuestra. La Guinea española comprende dos distritos, Norte ó Bata (Río Muni) y Sur ó Elobey en el que se comprenden las islas de Elobey,

Corisco y Annobón. La Guinea es un país fertilísimo lleno de ríos navegables y la vegetación es tan frondosa que se camina horas enteras bajo la bóveda de los árboles. El grabado reproduce un claro de la selva y da idea de la abundancia de la vegetación.

Más historias de monos

Vamos á acabar hoy el relato de las hazañas de monos, comenzado en el número anterior.

Una familia poseía un mono indio muy listo, al que tenían gran afecto todos los criados de la casa, menos uno.

La nodriza y Jacko (así se llamaba el monito) eran grandes amigos. Ella le permitía sentarse en lo alto del armario mientras se vestía al niño y á fuerza de presencia esta operación, el mono llegó á saber de tal modo lo que hacía la nodriza, que muchas veces se bajaba de su puesto de observación y buscaba la prenda ó el artículo que necesitaba su amiga para él aseo ó para el vestido del niño.

La cuna era objeto de gran interés para Jacko y no había cosa que le gustase tanto como mecer al niño. Más de una vez cuando el niño empezaba á llorar, era Jacko el primero que acudía solícito á mecerle para que se durmiese.

La única persona de la casa con quien estaba á malas era con la cocinera porque no le dejaba estar en la cocina más que cuando le daba de comer. Un día que la cocinera estaba de mal humor cuando Jacko se presentó por su cena, le dió unas so-

pas de leche tan calientes que el mono se abrasó la boca. Jacko no hizo nada entonces, pero al día siguiente la vió tender unas prendas en el tendedero y apenas se hubo retirado las tiró al suelo para que se ensuciasen.

Esto puso muy furiosa á la cocinera y en venganza le echó pimienta en las sopas de leche. El mono se las comió tranquilamente y se marchó. La cocinera creyó que la tenía miedo y que se aguantaría, pero no fué así. Aquella misma noche la vió el mono probándose una blusa nueva ante el espejo y observó dónde la guardaba. Al día siguiente fué su enemiga en bus-

ca de su flamante blusa, y la blusa no aparecía por ninguna parte. La cocinera echó la culpa de la desaparición al mono, pero como no había pruebas de que la hubiese cogido no podía castigarle. Pocos días después al limpiar la carbonera apareció la blusa en el estado que os podéis figurar, toda manchada de carbón y completamente estropeada. No había duda de que el autor de la trastada era Jacko, y comprendiendo la cocinera que el mono era mal enemigo no volvió á jugarle ninguna pasada.

Los monos cobran gran cariño á los niños, pero muchas veces por



El mono y el niño.

quererlos tanto los exponen á graves peligros, naturalmente, sin intención.

En cierta ocasión un mono cogió en brazos al niño pequeño de la casa y saliéndose al tejado se sentó en el alero. La nodriza se llevó un gran susto al echar de menos al niño, pero todavía se asustó más cuando le vió en tan peligrosa situación. Corrió á avisar á su amo, y un momento después se hallaba toda la familia y la servidumbre en la calle mirando al mono con el niño en brazos. Todos temían que el mono sin saber el peligro, dejase al niño en el tejado y cayese rodando al suelo. En aquel momento se presentó el hijo del cochero á ver qué ocurría. Llevaba en la mano una manzana y se le ocurrió enseñársela al mono, llamándole por su nombre para ver si acudía, porque le quería mucho y además le gustaban bastante las manzanas. En efecto, al ver la golosina, el mono apretó bien al niño entre sus brazos y volvió á meterse por la ventana por donde había salido, para bajar á la calle. Entonces le salió al paso la nodriza y le quitó el niño. El pobre mono había obrado de buena fe y no merecía ningún castigo, pero los padres del niño temieron que volviese á hacer otra "monada", por el estilo y para evitarlo regalaron el animal á un titiritero.

A bordo de un buque ocurrió un caso parecido al que acabamos de relatar. El mono se llamaba Jackie y pertenecía á un pasajero que viajaba con su esposa y un niño de pocos meses.

Un día la nodriza dejó el niño sobre la cubierta mientras iba á buscar una alfombrilla, y cuando volvió un minuto después, había desaparecido. ¿Qué había sido de él? ¿Se habría caído al mar? Nadie lo sabía.

Todos los de á bordo se pusieron á buscar el niño y se registró el barco inútilmente. De pronto se oyó

ruido en las alturas y al alzar la cabeza vieron á Jackie en lo alto del palo mayor con el niño en brazos. Su amo le dió voces mandándole bajar, pero el mono no hacía caso y cuando veía que un marinero empezaba á trepar por la escala, hacía ademán de arrojar la criatura al mar.

La aterrada madre, deshecha en llanto pedía al capitán que salvase á su niño, y se hicieron toda clase de tentativas para obligarle á bajar, pero en vano, hasta que el capitán tuvo una idea excelente. Mandó que se retirasen todos de la cubierta del barco y él se escondió entre unos barriles para ver qué sucedía.

Cuando Jackie vió que no le miraba nadie, descendió lentamente de lo alto del palo y dejó al niño donde lo había cogido. Luego como si temiese que le castigaran fué á esconderse entre un montón de velas.

Aunque muchas veces son alarmantes las hazañas de los monos, no faltan casos en que estos interesantes cuadrumanos parecen instrumentos de la Providencia para salvar vidas. Cuéntase de un mono que tenía gran cariño al hijo de sus amos, niño de corta edad. Un día se declaró un violento incendio en la casa de campo. Todo el mundo se ocupó en apagarlo, pero el fuego tomaba mayor incremento cada vez y cuando se acordaron del niño que se hallaba en el piso alto, era presa de las llamas toda la escalera. ¿Qué hacer? pensaban todos mirando las ventanas altas, cuando de pronto se abrió una ventana, asomó un peludo brazo y apareció el mono con el niño. Un segundo después se hallaban ambos sanos y salvos en el suelo. El salvamento no hubiera podido realizarlo nadie, porque ningún hombre hubiera podido bajar agarrándose á los saledizos de las paredes como el mono, ni hubiera habido tiempo para buscar una escalera de mano.

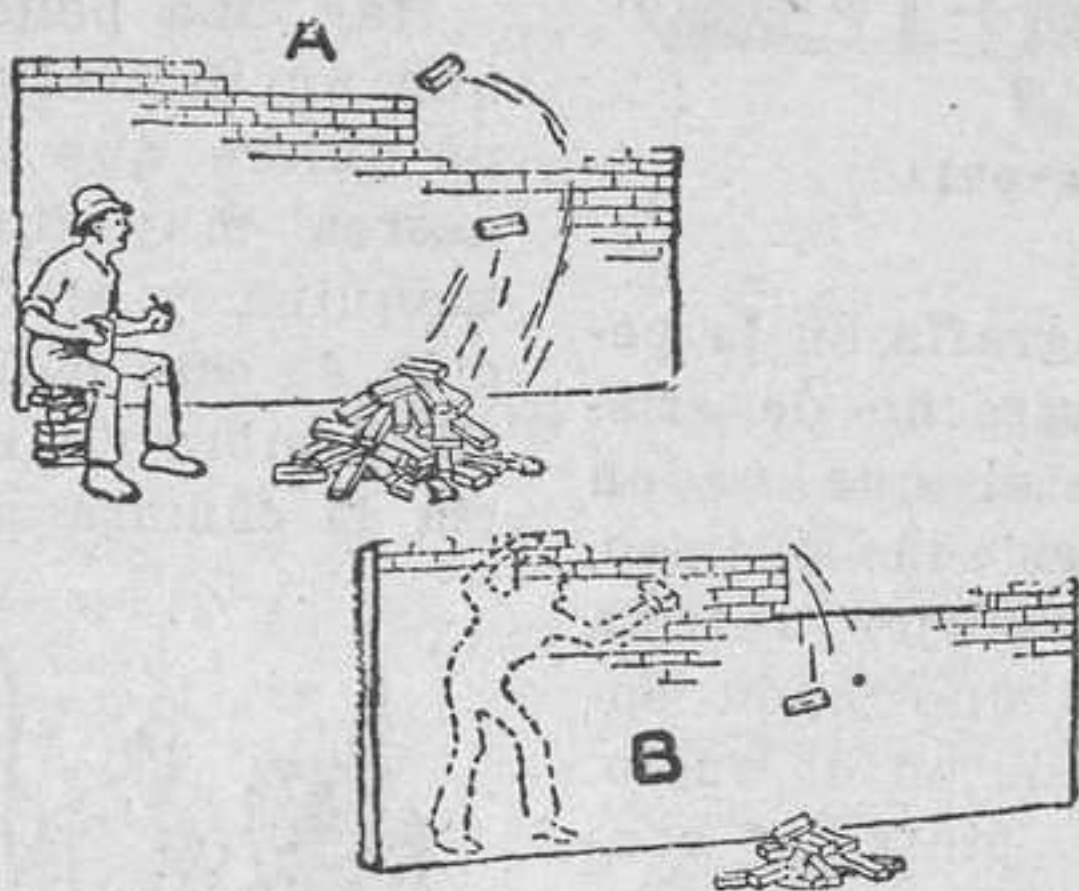
SECRETOS DEL CINE

Las películas de magia son muy divertidas. La gente desaparece, las botas se ponen solas en los pies, los muebles se desvanecen ó aparecen de pronto y ocurre otra porción de cosas raras, posibles en los cuentos de hadas, pero completamente imposibles en la vida real. ¿Cómo se hacen estas cosas? Muy sencillamente, como vais á ver por varios ejemplos.

Mirad el primer grabado. El dibujo A es tal como vemos la película en el cine. El albañil permanece sentado tranquilamente viendo con gran satisfacción cómo vuelan los ladrillos y se colocan por sí solos en línea formando la tapia. El secreto de esta película maravillosa nos lo revela el dibujo B.

Al hacer la película hay delante de la máquina cinematográfica una pared y delante de ella está sentado el albañil como se ve en el dibujo A,

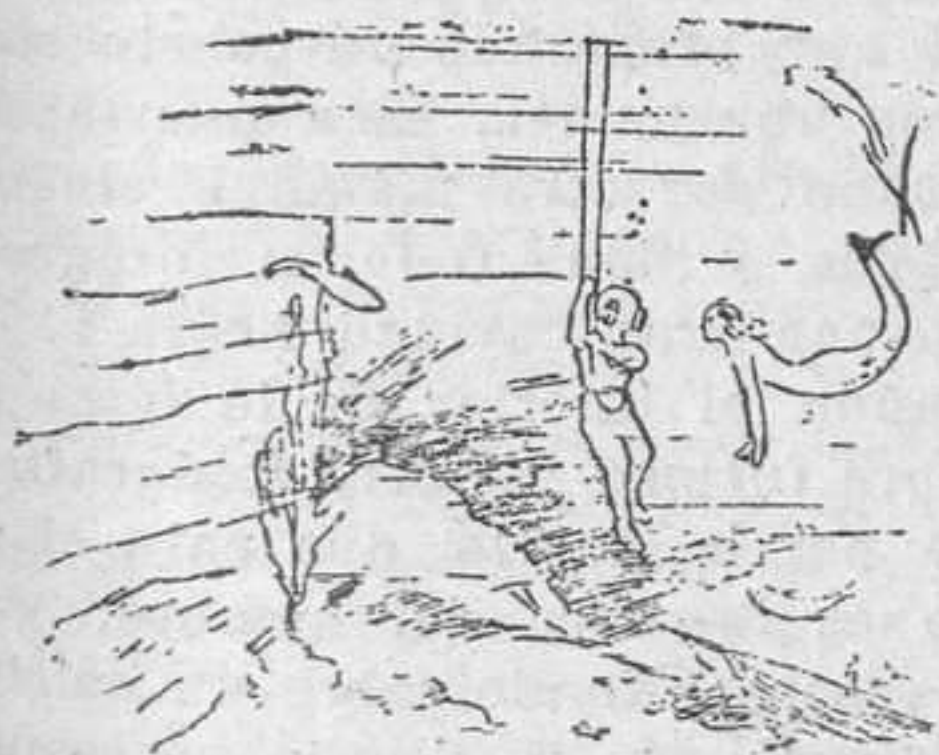
mientras que detrás de la pared hay otro individuo oculto que va arrancando los ladrillos uno por uno y arrojándolos al montón. Esto es lo que veríamos luego en el cine si la serie de fotografías que componen la película se proyectasen por el mismo orden en que fueron tomadas, pero se proyectan en orden inverso, es decir empezando por la última, y naturalmente, vemos la escena al revés: los ladrillos suben en vez de caer.



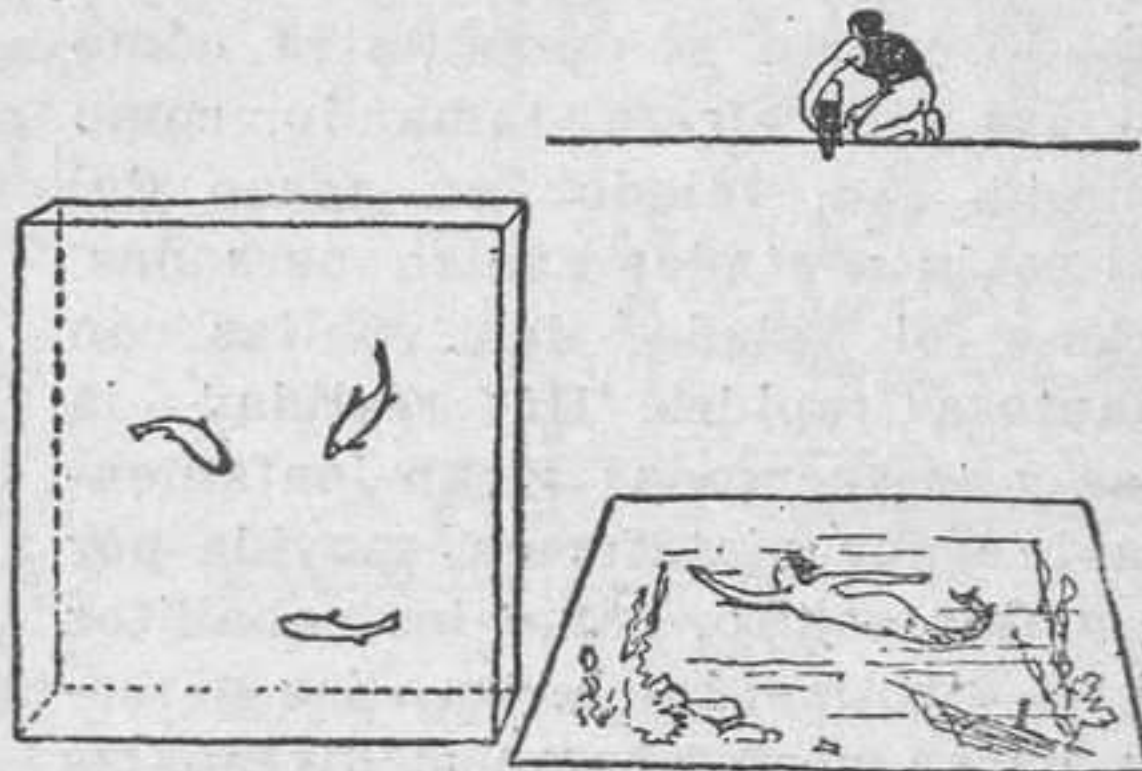
LA PARED MISTERIOSA

A. Lo que vé el público.—B. La realidad.

Quizás habréis visto una película muy curiosa que reproduce las aventuras de una sirena. La sirena nada plácidamente bajo el agua entre los peces, mientras descende un buzo á reconocer los restos de un naufragio, como se ve en el grabado segundo. El grupo de dibujos del grabado tercero revela cómo se ha hecho esta película para obtener el efecto que ve el público.

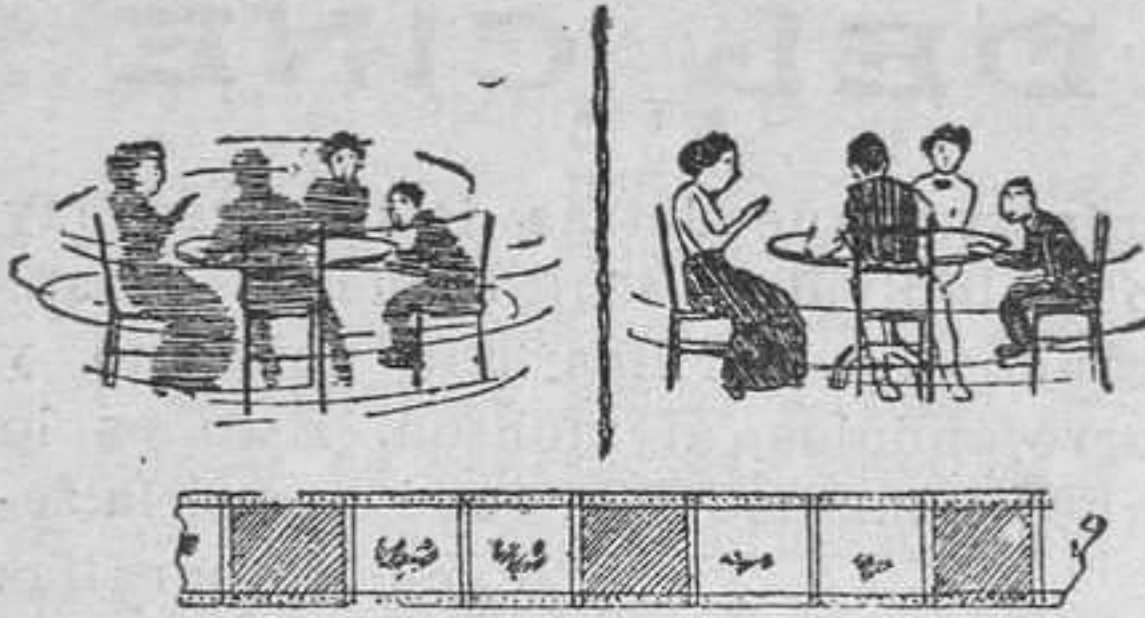


Lo que se vé.



El secreto.

LAS AVENTURAS DE LA SIRENA



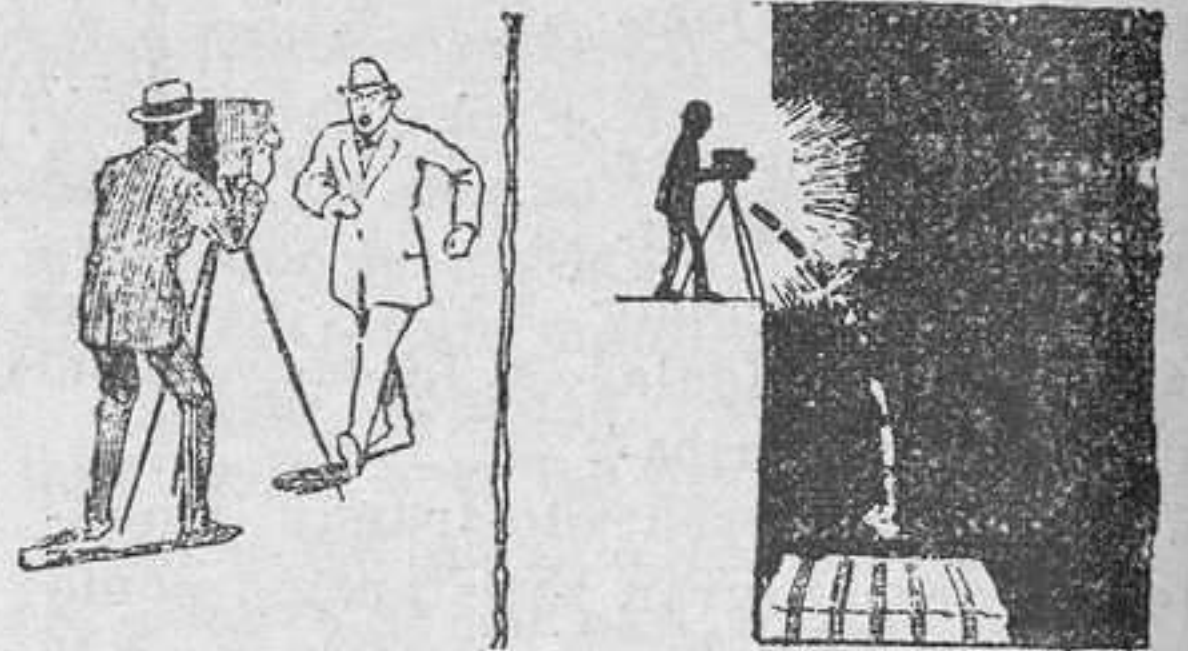
LA MESA GIRATORIA

Primeramente se fotografía en la película un depósito estrecho de cristal lleno de agua en el que nadan peces y en el que desciende el buzo. Por otra parte, una mujer vestida de sirena hace como que nada sobre un lienzo extendido en el suelo. En este lienzo hay pintadas conchas, rocas, plantas marinas, etc. Después de haber fotografiado el depósito de agua con los peces, el fotógrafo se sube en un andamio y desde lo alto vuelve a impresionar la misma película fotografiando a la mujer que nada en seco sobre el lienzo pintado. La combinación de ambas fotografías en la misma película produce luego el efecto de la sirena nadando entre los peces.

Todos habréis visto muchas películas en las que la gente corre con velocidad vertiginosa ó las cosas se mueven cuatro ó cinco veces más de prisa que en la vida ordinaria. El grabado cuarto nos demuestra cómo se logra este efecto, tomando, como ejemplo, un velador en torno del cual están sentadas cuatro personas. Estas y el velador dan vueltas con espantosa rapidez. En realidad la mesa y las personas giran lentamente sobre una plataforma, movida por un motor oculto, como los caballitos del tío-vivo mecánico, pero las personas hacen gestos como si dieran las vueltas muy de prisa. Después se corta una fotografía de cada tres,

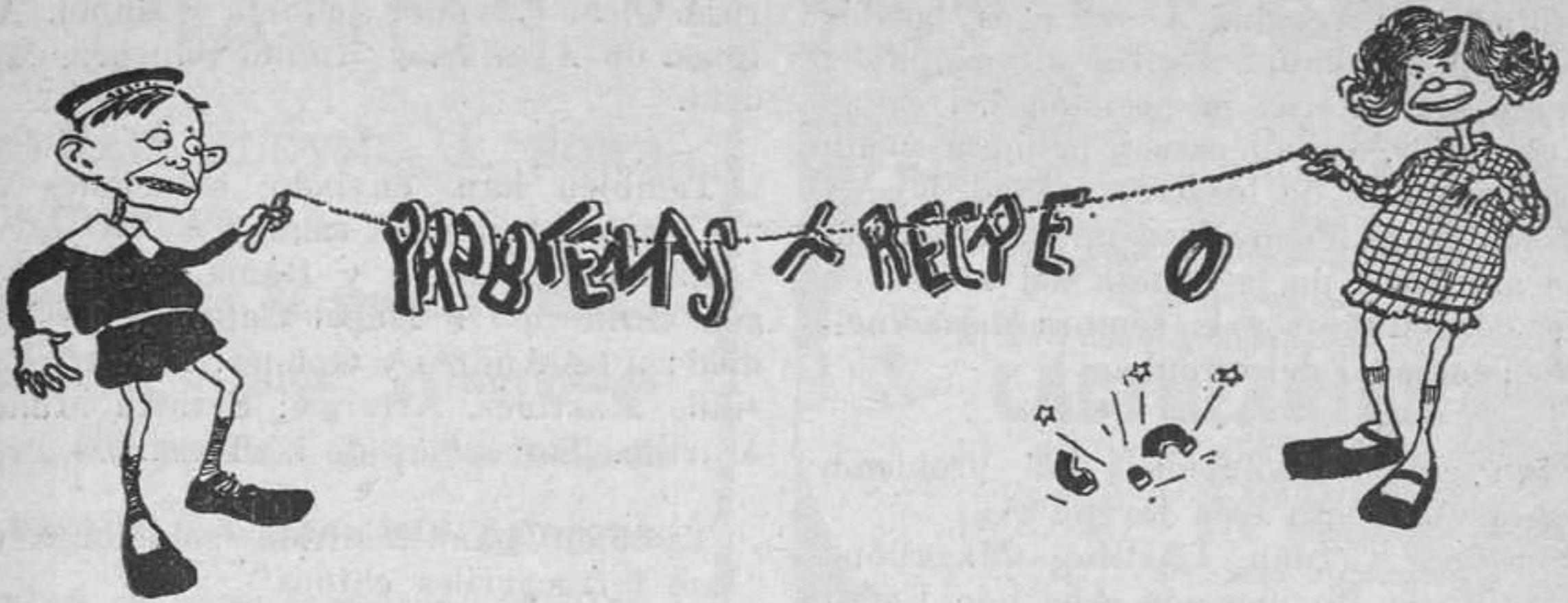
reduciendo una tercera parte el largo primitivo de la película y al proyectarla parece que la mesa y la gente dan vueltas rapidísimas. En el trozo de película que reproducimos al pie del grabado se indican con cuadros oscuros las fotografías que se cortan de la película.

Hay una película muy rara en la que un individuo de mal genio que no quiere que le cinematografien se acerca muy furioso y se traga la máquina y el fotógrafo. La explicación de esta película es muy sencilla. El hombre de mal genio avanza hacia la cámara cinematográfica, cuyo



EL QUE SE TRAGA AL FOTÓGRAFO

objetivo está á la misma altura que su rostro. Cuanto más se acerca menos cuerpo se le ve en la película hasta que al fin, cuando su rostro toca casi el objetivo, el público no ve más que una cavidad negra, el interior de la boca del hombre. Por otra parte hay preparado un cuarto oscuro con una puerta. Esta puerta está enfocada por otra máquina cinematográfica y llena toda la fotografía como una gran cavidad negra representando el interior de la boca del hombre furioso. El otro fotógrafo se mete por la puerta, que para el público es la boca del hombre, y se deja caer al fondo sobre un colchón como veis en el dibujo correspondiente, mas para el público parece que se lo ha tragado el hombre.



LAS MANZANAS DE LOS NEGROS
PROBLEMA



Pues, señor, estos eran tres negros que después de haber robado una porción de manzanas en un huerto, las metieron en un saco y se acostaron, porque ya era muy tarde y tenían mucho sueño. Pero uno de los negros se despertó al poco rato y como no tenía confianza en sus compañeros, fué al saco y se puso á hacer las particiones, repartiendo las manzanas en tres montones con igual número de manzanas cada uno. Para que los tres montones tuvieran el mismo número de manzanas sobraba una y la tiró. Luego metió en el saco dos montones y escondió uno.

Al poco rato se despertó otro negro con la misma desconfianza y con iguales propósitos que el anterior, pero como no sabía que ya se había llevado su parte uno de ellos, distribuyó las manzanas que encontró en el saco en tres montones, tiró una que sobraba para que las particiones fueran iguales y escondió su parte.

Entonces se despertó el tercer negro re-

partió las manzanas restantes en tres montones iguales, tiró una que sobraba y escondió también su parte.

Por la mañana no sabía ningún negro lo que habían hecho sus compañeros y dividieron las manzanas que quedaban en el saco en tres montones, tiraron una que sobraba y cada cual se llevó su parte. ¿Cuántas manzanas habían robado? ó lo que es igual, ¿cuántas manzanas había en el saco cuando hizo las particiones el primer negro?

*

¿A QUIEN ESPERA ESTA JOVEN?

SOLUCIÓN

La joven espera á su hermano. Para encontrarlo, inviértase el dibujo y tirando una línea paralela al borde inferior del dibujo desde la altura del pecho de la joven, se encontrará á la derecha, casi junto al borde de este lado, la cara del hermano.

*

LA SOMBRA MOVIL

RECREO



Trácese un círculo en una hoja de papel y clávese verticalmente en su centro un alfiler grande, como se ve en el dibujo. El alfiler proyectará su sombra en de-

terminada dirección. Ahora, ¿es posible obligar á la sombra á girar alrededor del círculo sin alterar la posición del papel ni el alfiler, y, sin mover la mesa y sin tocar ninguna de las tres cosas?

Facilísimo; enciéndase una cerilla, pátese alrededor de la cabeza del alfiler en dirección circular y la sombra dará vueltas en derredor del círculo.

Han enviado soluciones del problema "¿A quién espera esta joven?"

Serafina Cerdán Castillo, Magallón; María de la Purificación Aparicio Frías, Valladolid; Joaquín Cerdán, San Sebastián; Julio Cantos, Talavera de la Reina; Vicente Rodríguez, Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla; Rómulo García, Valencia; Angel Madrid, Talavera de la Reina; Noé Acevedo Bayá, Cáceres; Luis Miranda, Talavera de la Reina; Santos Floriano Cumbreño, San Sebastián; Manuel Rosal Casado, Guadalajara; Julián y Félix Caballero del Valle, Valladolid; E. G. y P., Barcelona; Julián Alvarez Alonso, Segovia; Antonio Patiño Montes, Escorial; Daniel Azuara; Aurora y Javier Lara, Escorial; Eduardo Morillas Lizana, Orgiva; José Castañer B. Valencia; Antonio Bañares Villanueva, Vega de Ribadeo; Leopoldo Cortejoso, Valladolid; Antonio Figueroa Ruanes, Cáceres; Manuel Alvarez, Málaga; Angel Valle, Valladolid; José García Braojos, Orgiva; Víctor Peláez, Valladolid; José y Ccsme Martínez, Monzón; Agustín Gou é Irurtia, Hostalfranchs; Gabriel Burló, Linares; Serafina y Joaquín C. Castillo, Borja; Joaquina Florez, Josefa Coyto y Tomás Tártalo, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, Emilio Lacasa, Alberteo Martín Ferreras, Manuel de Cubas y Amaré, Juana y Carmen Hernández, Angel Fernández Ramiro, Alfredo del Corte, Ricardo Camarero y Scarlatti, Enriqueta García, Domingo Arjonilla, Félix Limendoux, María Nicolás Isasa, Juani eto y Santiago Mateos, Carmen y Antonio Martínez, Antonio Díez, Vicente Torres Menéndez, Nicolás Fernández de Cuevas, Francisco Díaz Beraza, Aurelia Sáez Justa, Luisa Fernández y Ramiro, Alejandro Hidalgo y Amparo, José Díez, Adalberto Gallego, Ernesto Sáez Justa, José Osorio de la Puente, Emilia y Ma-

ruja Olea, Ezequiel Jaquete y Rama, Alfonso de Aguilar, y Rufino Sánchez, Madrid.

*

También han enviado soluciones de "¿Cómo saltaron las ranas?"

Ezequiel Jaquete y Rama, Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, de Madrid; José Andrés y Gounes, Bilbao; Enrique Martínez, Astorga; Serafín Muñoz Murillo, Torrecillas de la Tiesa.

*

También han remitido soluciones de "Los ferrocarriles chinos"

Juan, Angel, Guillermo é Isabel Cabrera, Madrid; Manuel Alvarez Montejo, Málaga; Joaquín de Arana y Francisco Rivas, Ferrol.

CORRESPONDENCIA

E. G. y P. (Barcelona).—Las suscripciones pueden empezar en cualquier número.

S. F. C. (San Sebastián). — Precisamente tenemos pensado publicar alguna obrita de teatro para el otoño.



—Ejemplos de la partícula gramatical des: des-hecho; des-igual. A ver, Sr. Cerrojillo, ponga usted otro ejemplo.

(El Sr. Cerrojillo).—Pues Des-iderio.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO
22, Valverde, 22.
MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 - MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL N° 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos.
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Regalos de **LOS MUCHACHOS**

CUPÓN del núm. **69**

Contraseña (1) _____

Nombre y apellido _____

_____ vive _____ núm. _____

piso _____ población _____

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.

JABON

Flores del Campo



1'25 pastilla

Supera al
mejor extranjero.

todo podrá
olvidar al
guin juguete
pero nunca
su caja de

"Flores del Campo"

Creación de la
Perfumeria
Floralia

Granada 2, Madrid, Blancos